

Intervención argentina

Conferencia Ministerial Internacional sobre Energía Nuclear en el siglo XXI

A ser pronunciada el 27 de septiembre en turno mañana

Distinguidos Delegados y Delegadas,

Ante todo, permítanme agradecer al Departamento de Energía de los Estados Unidos, a la Secretaria de Energía Jennifer Granholm, y al Organismo Internacional de Energía Atómica, al Director General Rafael Grossi, por la organización de esta Conferencia, retomando una tradición que encuentra en la presente, su quinta edición.

La Argentina es un país nuclear con más de 70 años de trayectoria, período en que se han generado amplias capacidades científicas, tecnológicas e industriales. Además de formar parte de los 32 países que poseen nucleoelectricidad en su matriz energética, la Argentina es uno de los pocos países que domina el ciclo completo del combustible nuclear, al tiempo que mantiene un firme compromiso con los usos pacíficos. Como resultado, hemos construido un perfil único como país en desarrollo, proveedor responsable de reactores nuclear de investigación y producción de radioisótopos a varios países de todos los continentes, así como otros componentes y servicios nucleares.

Es con ese fundamento que podemos afirmar que, en un mundo complejo que nos plantea serios retos, la energía nuclear constituye una fuente de energía limpia, asequible, fiable y sostenible que permite cumplir con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, particularmente en lo relativo a la transición energética vinculada al calentamiento global y el cambio climático.

En ese contexto, la Argentina, un actor caracterizado como “en clara expansión” por el OIEA, contribuye a dichos objetivos a través de un importante parque nucleoelectrónico, con tres centrales nucleares en operación y negociaciones para la incorporación de una cuarta central nuclear. Asimismo, uno de los Objetivos Estratégicos prioritarios a nivel nacional en el campo de la energía nuclear es la recuperación del proyecto de construcción de una Central Nuclear de agua pesada y uranio natural.

También en materia de generación de energía, la Argentina orienta grandes esfuerzos a la culminación de un proyecto emblemático: la construcción del reactor CAREM, un prototipo de central nuclear de tipo SMR (“Reactores Modulares Pequeños”- Small Modular Reactors) de diseño, construcción y fabricación de componentes, **íntegramente nacional**. La construcción del CAREM presenta hoy un avance físico del 62% . Esta tecnología guarda

gran potencial no sólo para el futuro del sector nuclear argentino si no que nos posiciona en este segmento a nivel internacional como una alternativa concreta y confiable.

Por otra parte, quiero resaltar dos iniciativas de avanzada relativas a las aplicaciones nucleares en la salud, así como en otros usos, como el Reactor de investigación Argentino Multipropósito RA-10 y el Centro Argentino de Protonterapia.

El reactor RA10 ampliará las capacidades nacionales vinculadas al abastecimiento de radioisótopos para uso medicinal, permitiendo cubrir gran parte de la demanda regional, al tiempo que contará con instalaciones que permitirán realizar actividades de investigación y desarrollo y otras innovaciones productivas. El nivel de progreso de la obra es de alrededor del 70%, destacándose próximamente la finalización de la obra civil para finales de este año, su etapa de construcción para 2023 y la puesta en marcha para inicios de 2024.

En segundo lugar, el Centro Argentino de Protonterapia constituye un proyecto insignia de la medicina nuclear que combinará las actividades de investigación y desarrollo con la asistencia de pacientes y contará con equipamiento y servicios únicos en la Latinoamérica, potenciando el rol de la ciencia nuclear en toda la región.

Cabe resaltar también, el rol que cumple y ha cumplido históricamente el sector académico argentino acompañando el desarrollo de capacidades en la materia y cristalizado en muchos de los Proyectos mencionados anteriormente. Ello se ve reflejado en la excelencia y formación de calidad ofrecida por los Institutos (Balseiro, Sábato y Beninson) creados por la Comisión de Energía Atómica, en asociación con Universidades Nacionales, que capacitan recursos humanos a nivel nacional, regional e internacional, y cuenta con el reconocimiento del OIEA como Centro Colaborativo Regional. Preparar y atraer a las nuevas generaciones de profesionales al campo de la ciencia y la tecnología nuclear representa un verdadero desafío y una prioridad para nuestras instituciones.

No quisiera finalizar sin resaltar la importancia que la Argentina asigna a las actividades con perspectiva de género y diversidades, con miras a lograr una industria inclusiva y una mayor participación de las mujeres en posiciones de toma de decisión y en las actividades de investigación, desarrollo y producción en el campo nuclear.

Para finalizar, permítanme reafirmar que la Argentina es un país con probada capacidad nacional y un socio confiable para trabajar conjuntamente en pos de la resolución de los desafíos globales que enfrentamos en el siglo XXI, desafíos en los que la energía nuclear es parte de una solución real.

Muchas gracias.